

TRIBUNA ABIERTA

RECETA: BRASILIA
A LA BILBAINA

— Ignacio Alvarez Ortiz —

El título es un homenaje a mi madre, que fue una excelente cocinera, y mi reflexión dedicada a todos los que, a diario y sin aspavientos, trabajan por un Bilbao bonito y próspero. Hace años que el Ayuntamiento inició una absurda guerra por conseguir administrar las superficies que utiliza el organismo portuario para dar servicio a las cargas y descargas de los barcos que es, en mi opinión, uno de los sellos de identidad más significativos de Bilbao.

Hasta ahora el Ayuntamiento ha ganado las batallas de los muelles del Arenal, Aduana, Uribitarte y Churrucá o Grúa Grande. No me ha extrañado por tanto leer estos días en los periódicos que se haya formado una cruzada para tomar rápida y definitivamente el muelle de Abando, amparados en el proyecto del Abra exterior que, a todas luces, es un tema independiente que merece tratarse con la prudencia y rigor que su extraordinaria importancia exige.

No me ha extrañado pero sí me ha convulsionado, porque la dedicación exclusiva para almacenamiento de coches de cada metro cuadrado conquistado, refleja una gran falta de cariño e imaginación y un desgarramiento urbano poco común. No hace mucho tiempo un arquitecto escribía en el periódico muy enfadado, porque no le gustaban las baldosas del Campo del Volantín, pero ni este arquitecto ni ninguna otra persona o grupo se han pronunciado jamás sobre esta barbarie.

El muelle de Abando

Ahora le toca el turno al muelle de Abando, donde no sabemos qué hacer, pero no importa. Lo que importa es transformarlo. En lo que sea, pero transformarlo. Si es preciso se convoca un concurso de ideas... y listo. Entretanto lo usamos como aparcamiento. Lo que realmente importa es quitarle su fisonomía y personalidad para darle otra cualquiera.

Si por ejemplo y con cualquier pretexto se le ocurriera a cualquier persona proponer la demolición de la preciosa fuente del parque, donde tantas veces hemos bebido de chavales, se le calificaría, sin duda, de *majara* y, desde luego, la respuesta sería contundente.

La Alhóndiga (por cierto, ya está llena de coches) dio lugar a importantes movilizaciones a diferentes niveles para conseguir su conservación. Sin embargo, nos vamos tragando progresivamente la ría y nos quedamos todos tan frescos. ¡Y eso que está sucia y contaminada! Supongo que no será necesario destacar que la ría sin barcos no es ría. ¿O hace falta proponer que la sequen para llegar a tocar la sensibilidad estética de nuestros urbanistas? Bilbao se nos ha deteriorado demasiado como para poder permitirnos el lujo de perder la belleza de la ría.

Entre otras cosas, nos debemos dar cuenta de que su pérdida sería irrecuperable. Aunque la capacidad decisoria la

tienen las instituciones públicas, a mí se me pone carne de gallina cuando pienso en la parte de responsabilidad que a cada bilbaíno nos corresponde en este trascendental asunto, del que se habla con tanta frivolidad.

Recordemos, sólo de pasada, algunos de los grandes trazos que definen nuestro desarrollo urbanístico: los frontones fueron arrasados; desaparecieron también las cerveceras; los colegios, en su mayoría edificios notables y bien ubicados, se diseminaron por la periferia; la simbólica y decorativa fábrica Echevarría se trasladó y acaban de derribarla; el astillero se nos ha muerto hace poco, a la Asociación de Capitanes no le dimos ni un duro para que recuperara o sustituyera el Consulado, destruido por las riadas, único barco atracado tan arriba en la ría.

Y ahora queremos pararle al Puerto la eutanasia.

Museo

Soy consciente de que todos estos hechos obedecen a causas diversas, pero son fatalmente coincidentes en una misma línea. ¿Qué Bilbao nos queda? ¿Qué Bilbao queremos hacer?

No sólo soy contrario a la utilización de esos métodos egoístas, sino que además creo que, a pesar del insistente acoso, el modélico muelle de Abando goza de perfecto estado de salud y no se le debiera negar la comida mientras tenga apetito, lo que de ninguna manera significará limitar las posibilidades de crecimiento. Dicho con otras palabras: Si Bilbao puede disponer de más puerto, ¿por qué demonios nos empeñamos en que tenga menos?

Un pensamiento me sugiere, por ejemplo, convertir la parte inactiva de la ría en un bello museo, con mayúsculas, vistiéndola con todos los elementos de tierra y flotantes que, a pesar del retraso, seamos capaces de reunir. Sanearlo bien y restaurarlo todo y formar un buen equipo humano de mantenimiento y conservación, que lo presente permanentemente impecable, para que todos, bilbainos y visitantes, disfrutemos y nos enorgullecamos de ello, y nuestros hijos no se cansen de preguntar qué es esto, para qué servía aquello.

En cuanto a la parte activa, me permito como bilbaíno pedir con todas mis fuerzas y a todos los organismos que les compete dar acogida y potenciar cualquier proyecto o iniciativa de actividad portuaria que permita mantener los barcos en la ría, pues su presencia a Bilbao no sólo le enriquece, sino que además le embellece.

Puedo entender que sesudos expertos nacionales y extranjeros aconsejen reconstruir Bilbao en otra Bilbao distinta de la que yo he vivido y vivo. De ninguna forma puedo entender que esa nueva capital que todos deseamos no tenga nada que ver con la Bilbao de siempre: «la que fuiste, la que eres y serás».

Los vecinos quieren que las obras cubran más casas y otras deficiencias

Las viviendas del Peñasal con condensación de humedades serán reparadas en tres meses

La Dirección de Vivienda del Gobierno vasco ha señalado que las obras de reparación de 57 viviendas del Peñasal con problemas de condensación de humedades ya han comenzado y se ejecutarán en tres meses. Los vecinos afirman que no han tenido ninguna notificación del inicio de las obras y

han mostrado cierto malestar porque las reparaciones no afectan a mayor número de casas y a otro tipo de deficiencias. El departamento de Vivienda dice que atenderá todos los casos que se denuncien y los vecinos piensan «exigir que se responda todos los problemas que se han presentado».

Pilar Sinusia

BILBAO. La directora de Vivienda del Gobierno vasco, Elena Alday, ha afirmado que «ya están en marcha» las obras de reparación de 57 viviendas del barrio del Peñasal, afectadas por condensación de humedades, y ha señalado que serán ejecutadas en tres meses. El proyecto que se va a aplicar en estas viviendas recoge, según Alday, las propuestas de los vecinos, que ya habían paralizado un proyecto anterior que planteaba la reparación desde el interior de las casas.

Estas obras, que costarán más de veinte millones de pesetas, se van a realizar en las fachadas de los edificios y tratarán de subsanar las humedades desde el exterior de las viviendas con distintos materiales y sistemas aislantes. Elena Alday apunta que el caso del Peñasal «es diferente al de Otxarkoaga, donde las casas son muy viejas y con construcciones deficientes», y señala que estas reparaciones responden a un problema de condensación de humedad, «bastante generalizado tanto en las viviendas públicas como privadas, que se produce normalmente en casas pequeñas en las que vive mucha gente».

La directora de Vivienda ha declarado que el retraso de estas reparaciones «responde en parte a la iniciativa de los propios vecinos», que paralizaron las obras anteriores, contratadas en octubre de 1988.

Malestar vecinal

Los vecinos del Peñasal, por su parte, dicen no tener ninguna notificación del inicio de las obras y han mostrado cierto malestar porque el proyecto no recoge otro tipo de deficiencias y mayor número de casas. Afirman que de las 117 viviendas de protección oficial existentes en el barrio «por lo me-



Una mujer con su hijo en una de las habitaciones con humedades.

no tienen problemas de condensación de humedades 98, pero además en casi todas hay grietas, problemas en las terrazas y los grifos del baño y las tuberías están rotas».

La directora de Vivienda ha señalado que «el proyecto lo hacemos conforme a las denuncias que llegan a la delegación», por lo que las reparaciones podrán cubrir «otros defectos o se ampliarán a otras viviendas, a partir de los informes previos».

Los vecinos —que se han veni-

do quejando de la constante demora de las instituciones en solucionar las deficiencias— piensan «exigir que se responda a todo papel (denuncias) que se han presentado con todos los problemas. No vamos a discutir el número». La Asociación de vecinos critica la actitud de la Delegación de Vivienda «en donde hemos presentado desde hace dos años las necesidades que tenemos, a través de los datos facilitados por las comunidades», y afirma que son muchas las denuncias que ya se han planteado.

Reclaman también que se prolonguen hasta esta zona otros dos trayectos

Los vecinos de Otxarkoaga piden al Ayuntamiento que ponga más autobuses en las líneas del barrio

BILBAO. El Correo. Los vecinos de Otxarkoaga reclaman al Ayuntamiento de Bilbao que intensifique el servicio en las líneas del transporte municipal que pasan por el barrio, que consideran, además, insuficientes. Estas quejas son las conclusiones de una encuesta realizada por el grupo scout Goizaldi, de Otxarkoaga, que preguntó a los residentes de la zona por el estado actual del servicio de autobuses.

Los vecinos, que fueron consultados en las paradas del barrio, se mostraron partidarios del aumento del número de vehículos en las líneas 03 y 38. La primera de ellas parte de la plaza de San Nicolás y, tras recorrer la avenida Zumalacárrregui, el barrio de Begoña y Zabalbide, tiene su última parada en Otxarkoaga. La línea 38 comienza en Julián Gayarre y concluye en el hospital de Basurto.

Gran parte de los vecinos de Otxarkoaga creen que desde que se produjo la reestructuración del

servicio de transporte municipal los autobuses de ambas líneas tardan más tiempo en llegar a su destino. Los encuestados, según el estudio del grupo Goizaldi, aseguran que ahora tienen de esperar más minutos bajo las marquesinas del barrio y que los vehículos circulan mucho más repletos de gente que antes, especialmente en las horas punta de los días laborables, y en las tardes y noches del fin de semana.

Línea 30

El barrio de Otxarkoaga lamenta también, de acuerdo con las conclusiones de la encuesta, que la línea 30, que une el barrio de Txurdinaga y la Plaza de España, no llegue hasta el centro cívico. En la encuesta se subraya que este trayecto suele ser utilizado para subir a Otxarkoaga cuando la línea 3 está saturada.

Los vecinos piden que la línea 13, entre Txurdinaga y San Igna-

cio, llegue también a Otxarkoaga, ya que son muchas las personas del barrio que se ven obligadas a utilizarla. Un portavoz de la coordinadora de asociaciones de Otxarkoaga dijo ayer que el concejal de Urbanismo y Transportes del Ayuntamiento, Rodolfo Ares, ha asegurado que es imposible en la actualidad modificar este trayecto.

La encuesta del grupo Goizaldi revela también las quejas que entre los vecinos consultados ha despertado el «excesivo precio» del billete individual del autobús y la actual caducidad del bono bus. También ha sido objeto de críticas «los pocos puntos de venta» de éste y que sólo sea válido para diez viajes.

Otras peticiones se refieren a la necesidad de establecer precios especiales para estudiantes y parados y de habilitar los autobuses para los minusválidos. También ha molestado, según la encuesta, el aumento del precio del billete individual de 45 a 60 pesetas.